

AURORA LÓPEZ y ANDRÉS POCIÑA (eds.), *MEDEAS. Versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, Universidad de Granada, 2002, 2 vols., 1.312 pp. + 10 ilustraciones. ISBN: 84-338-2911-4.

Cada mito o fábula antigua contiene vida propia. Tanto es así que el resurgir de los viejos mitos constituye una constante en nuestra cultura, incapaz de deshacerse de su pasado ancestral. Mucho debemos a los mitos, a los mitógrafos, a los creadores (o re-creadores), a su afán constante por mostrarnos las distintas caras del poliédrico mito en un intento personal y colectivo de acercarnos a su esencia y, por ende, a su óptima comprensión. Sin embargo, no todos los mitos han tenido la misma fortuna. Algunos se han vuelto opacos ante los ojos de las generaciones posteriores, han perdido la luz que produce el contacto con su esencia, su conocimiento. Permanecen latentes en algún rincón de la memoria, sujetados simplemente por los pasajes en que han sido recogidos, o por las imágenes en que quisieron ser codificados. Otros, los más afortunados, no han dejado de aguijonear las conciencias, de motivar una constante y siempre nueva reflexión, de apoyar todo tipo de creación —artística, literaria, filológica, filosófica, política, etc.—, de lograr, en suma, revivir su eterna esencia y renacer a cada movimiento suyo.

Entre los mitos «afortunados» se encuentra Medea —la mujer, la maga, la amante, la extranjera, la madre, la asesina—; fortuna derivada de su origen mítico emparentado a la figura de Jasón y a la proeza de los Argonautas, y de su magistral reinención a manos del prodigioso escultor de mitos contemporáneos, Eurípides, y de la tragedia clásica ateniense. Todo lo demás —su significado, su fortuna, su proyección su contemporaneidad— resulta inabarcable ya que traspasa épocas, lenguas, géneros, culturas y concepciones. No es por tanto baladí que dos consagrados filólogos, los latinistas Aurora López y Andrés Pociña, profesores de varias generaciones de filólogos en la Universidad de Granada, se hayan dedicado a la tarea de acotar y ceñir el desbordamiento de este panta rei medeico. El resultado lo ha dado a la conocer la voluminosa edición de un ambicioso proyecto: situar diacrónicamente «la

presencia inquietante de Medea» en nuestra tradición occidental. Para ello han contado con la colaboración de un total de 60 trabajos de estudiosos y especialistas sobre la figura de Medea que dotan de carácter interdisciplinar y de rigor filológico a la publicación.

Los dos volúmenes en que se divide el libro recogen un estudio exhaustivo de la figura de Medea desde sus orígenes hasta hoy. Dividida en seis capítulos —I. El mito de Medea, II. Grecia (y Roma), III Roma, IV. Edades Media y Moderna, V. Siglo XX (y XXI), y Epílogo: Dos mujeres eximias y Medea—, su lectura nos introduce progresivamente en el devenir histórico del mito, adentrándonos en las peculiaridades que traspasan la línea cronológica de su existencia.

*El mito de Medea* ha sido analizado desde el folclore por José Manuel de Prada Samper, desde la filología clásica y su tradición por Carlos García Gual, desde algunos de sus rasgos esenciales por Alain Moreau y M.<sup>a</sup> José Ragué Arias, y desde las literaturas portuguesa y gallega por M.<sup>a</sup> Helena da Rocha Pereira y Aurora López, respectivamente. Tal vez nos hubiera gustado contar con una tradición literaria del mito de Medea en la tradición griega, desde la antigüedad hasta época moderna.

El capítulo *Grecia (y Roma)* recoge acertadamente el análisis de la versión eurípidea del mito (José Antonio López Férez, Lidia Gambón, Ana M.<sup>a</sup> González de Tobía, Ana Iriarte y Rosa Sala Rose), las otras Medeas del teatro griego (Antonio Melero), las Medeas de Apolonio de Rodas (Guiseppe Giangrande) y la fusión del mito greco-romano en las Medeas de Eurípides y Séneca (Andrés Pociña, Milagros Quijada y Elsa Rodríguez Cidre).

En *Roma*, se nos ofrece una visión pormenorizada de las Medeas de autor latinas: Ennio (André Arellaschi), Lucio Acio (Andrés Pociña), Ovidio (Andrés Pociña y Antonio Martina), Gayo Valerio Flaco (Aurora López) y, por supuesto, Séneca (Carmen Bernal Lavesa, Gilberto G. Biondi, Giovanna Galimberti Biffino, M.<sup>a</sup> Hélène Garelli-François, Rosa M.<sup>a</sup> Iglesias con M.<sup>a</sup> Consuelo Álvarez, Giancarlo Mazzoli y Giusto Picote), así como algunos de sus rasgos más particulares en la tradición latina: género literario (Rosa M.<sup>a</sup> Iglesias con M.<sup>a</sup>



Consuelo Álvarez), la magia (Jose Antonio Segurado e Campos), el paso del tiempo (Gianna Petrone) y el léxico (Eulalia Rodón).

Con el segundo volumen comienzan los estudios de la etapa postclásica del mito, el capítulo cuarto: *Edades Media y Moderna*, nos ofrece una sucinta imagen del mito en el devenir del mundo antiguo al moderno en la Europa occidental: en el medievo (José Manuel Díaz Bustamante), en la tradición portuguesa (Andrés José Pociña López y M.<sup>a</sup> de Fátima Silva), en la tradición española, desde el Siglo de Oro (Andrés Pociña) en adelante (M.<sup>a</sup> Teresa Julio), en la tradición francesa (Ofelia Paiva Monteiro) y en el conflicto de clásicos y modernos (Ludwig Scheidl con Franz Grillparzer).

El *Siglo xx (y xxi)* nos ofrece una muestra de la amplia recepción del mito en las literaturas contemporáneas: en lengua inglesa (T. S. Moore: Inmaculada del Árbol Fernández con J. Luis Vázquez Marruecos), en lengua francesa (Anouilh: J. S. Lasso de la Vega; el finés W. Kyrklund y el camerunés P. Mongo: Duarte Mimoso-Ruiz), en lengua alemana (Crista Wolf: M.<sup>a</sup> Carmen Cabrero), en lengua portuguesa (Fiana Hasse Pais Brandão: M.<sup>a</sup> do Céu Fialho), en lengua española (J. Bergamín: José M.<sup>a</sup> Camacho Rojo; Elena Soriano: Aurora López; Alfonso Sastre: Francisca Moya del Baño; Alberto González Vergel: José Monleón; Luis Riaza: Michael Kidd; Reinaldo Montero: Elina Miranda Cancela; Gil Alborg: José Vte. Bañul con Carmen Morenilla), en lenguaje cinematográfico (P. P. Pasolini: Francisco Salvador Ventura); en lenguaje musical (P. Pontes y Chico Buarque: Duarte Mimoso-Ruiz) y en lenguaje escénico (Francisco Palencia Cortés). No obstan-

te, echamos en falta alguna referencia a la tradición de la Medea en la Europa oriental, especialmente, a la fortuna del mito en la literatura neogriega, con esa extraña relación e interpretación de los elementos de una misma tradición.

El *Epílogo: Dos mujeres eximias y Medea*, los editores de la obra nos ofrecen a modo de «varia» dos documentos de estimable valor para el conjunto de esta obra: el estudio y la versión castellana de *Medea en Corinto*, obra inédita de Luz Pozo Garza; y la entrevista y las reflexiones de una de las encarnaciones escénicas de Medea: Nuria Espert.

Concluye la obra con tres apéndices: *Autores y autoras*, una breve semblanza de cada uno de los colaboradores; una escueta y sucinta *Bibliografía de Medea* (pp. 1273-1296) y los *Índices*, esto es, el valioso «Índice de versiones del tema de Medea» (pp. 1297-1307) y el índice de la obra completa.

Este trabajo aúna el rigor filológico del especialista a la visión panorámica de un mito de indiscutible actualidad. En este sentido, no cabe sino agradecer la iniciativa de los autores al plantearnos este trabajo y ofrecernos unos estudios y datos actualizados sobre la recepción de este mito en lo imaginario occidental. Tales monografías, acertadamente recogidas en la Biblioteca de Humanidades, Estudios Clásicos, de la Editorial Universitaria de Granada, ayudan sobremanera a la difusión de los trabajos científicos de la filología clásica entre el público interesado, especialista o no, además de favorecer la interrelación de otras perspectivas científicas con la filología clásica.

ISABEL GARCÍA GÁLVEZ